

Luján Sandoval, Sergio Antonio. *La representación de la poesía transcultural en Ande (1926) de Alejandro Peralta*. Lima: Ediciones MyL, 2022, 360 pp.

DOI: <https://doi.org/10.36286/mrlad.v3i6.250>

El estudio de las vanguardias literarias peruanas ha conocido, en los últimos años, un interés crítico que cuestiona las narrativas centrales del canon literario peruano, las cuales privilegian la experiencia limeña y dejan en los márgenes las propuestas intelectuales regionales. En el contexto de esta relectura del canon, las vanguardias surandinas, especialmente aquellas expuestas en el *Boletín Titikaka* (1926-1930), se han convertido en el foco de atención. Así, la poesía de Alejandro Peralta, publicada por primera vez en formato libro en 1926 bajo el título *Ande*, forma parte de estas complejas intervenciones poéticas; y cabría anotar que hay un vacío en la crítica literaria peruana con respecto a la lectura epistémica de dicho texto, pues las aproximaciones anteriores han privilegiado su valor temático. La tesis de Sergio Luján, entonces, se inserta en una línea de revalorización crítica, debido a que no solo propone una lectura original que defiende la naturaleza de *Ande* como un poemario heterogéneo que da lugar a fricciones, sino que también le asigna una categoría propia dentro de la vanguardia.

Esta nueva mirada interpretativa se apoya en herramientas teóricas pertenecientes a la crítica literaria latinoamericana, tales como la «transculturación» y la «heterogeneidad», con el fin de comprender la manera en que ciertas obras literarias cuestionan la hegemonía epistémica occidental desde una posición alterna. En ese sentido, la tesis se aparta de las visiones que entienden a *Ande* como un documento de simple reivindicación étnica y, en cambio, lo postula como un espacio de producción poética radical donde se entrecruzan múltiples registros simbólicos. Asimismo, repara en un locutor (la voz del poema) que desafía los parámetros estéticos del vanguardismo europeo y construye su propia modernidad a partir del empleo de estructuras provenientes del mundo indígena. En suma, se trata de un enunciante lírico que disputa los sentidos de lo moderno y lo andino a modo de resistencia.

Para justificar ello, la estructura de la tesis responde a un sistema metodológico riguroso y complementario: recepción crítica, aparato teórico y análisis textual. Luján propone como hipótesis central que el poemario *Ande* no puede ser comprendido desde categorías tradicionales como «indigenismo» o «vanguardia regional»; antes bien, requiere un aparato crítico capaz de dar cuenta de su construcción poética desde la fricción entre culturas. Este aparato será lo que el autor define como *poesía transcultural*, categoría que permite analizar desde múltiples niveles cómo el poemario articula una visión del mundo en tensión, vale decir,

un mundo compuesto por sistemas simbólicos que no se resuelven en armonía. En la misma línea, esta investigación busca recuperar el régimen estético de la obra sin desprenderse de su dimensión cultural andina ni de los simbolismos que plantea frente a la modernidad occidental. Desde el inicio, se asume una posición metodológica crítica frente a los modelos de lectura eurocéntricos y plantea la necesidad de nuevas categorías analíticas que surjan de las necesidades del texto poético.

Referente a esto, en el primer capítulo, «La recepción crítica de *Ande* (1926-2021)», se realiza una rigurosa revisión de los trabajos que se han aproximado al poemario desde su publicación hasta el 2021. Tal balance, más allá de ofrecer un listado bibliográfico, está organizado en seis periodos diferenciados en los que se identifican diversos núcleos de lectura. El primer periodo corresponde a los años inmediatamente posteriores a la publicación de *Ande*, y en el cual la crítica que se desplegó en revistas como *Amauta* o *La Sierra* celebró la novedad de su lenguaje y su vinculación con el paisaje andino, aunque con escasa profundidad teórica. En etapas posteriores, específicamente entre 1930 y 1970, predominaron las lecturas biografistas y patrióticas que tendieron a reducir el valor de *Ande* a su función reivindicativa sin ahondar en su complejidad formal. Ya en las últimas décadas del siglo XX e inicios del XXI, se produce un giro hacia interpretaciones más sólidas, aunque todavía marcadas por la relación entre lo ideológico y lo estético. A lo largo de esta revisión, Luján identifica cuatro núcleos temáticos recurrentes, a saber: la interpretación del poemario como «transacción cultural armónica» entre lo occidental y lo andino; la crítica al impacto de la ciudad letrada por la grieta generada entre el público que defiende (quechuas y aymaras) y la naturaleza del testimonio del poeta-intelectual; la revalorización del «personaje indígena» como una figura humana alejada de los arquetipos occidentales; y, finalmente, el lugar del poemario en las tensiones de la modernidad regional. Este mapeo crítico da cuenta del estado de la cuestión a la par que visibiliza las limitaciones y las omisiones de las lecturas anteriores, muchas de las cuales, según el autor, parten de un marco que no se ajusta a la lógica interna del texto ni a su denso simbolismo. De esta manera, se establece el contexto interpretativo de *Ande* y se plantea la necesidad de una lectura novedosa y capaz de abordar la heterogeneidad y la fricción cultural como ejes centrales del poema.

Luego, el segundo capítulo, titulado «Marco teórico», presenta los fundamentos analíticos y teóricos de la tesis. Aquí se despliega la propuesta conceptual que permite verificar la hipótesis central del trabajo: *Ande* es un poemario transcultural. El capítulo inicia con una revisión de nociones clásicas como «interlocutor poético», extraídas de autores como Susana

Reisz, Carlos García-Bedoya y Camilo Fernández Cozman, para redefinir, en un contexto intercultural, el vínculo entre las voces ficcionales del discurso poético. Después se introduce la noción de «campos figurativos», tomada de Stefano Arduini y entendida como una unidad semántica compleja en que se articulan imágenes y metáforas. Esta noción permite observar cómo los poemas de *Ande* construyen sus significados no solo a través del contenido, sino también por medio de su estructura rítmica y simbólica. Posteriormente, se revisan de manera crítica los conceptos de «transculturación» de Ángel Rama y de «heterogeneidad» de Antonio Cornejo Polar. Ambos son fundamentales para pensar la vanguardia surandina desde el conflicto cultural. El autor señala que ambas nociones esgrimidas por dichos críticos, aunque valiosas, tienden en algunos casos a postular formas de conciliación e integración que no se verifican en el texto de Peralta. Por ello, propone una relectura de estos conceptos desde una visión de enfrentamiento e inestabilidad, que es precisamente lo que define su propuesta de *poesía transcultural*. Esta categoría, desarrollada en la parte final del capítulo, se define como una práctica poética en la que convergen dos o más sistemas culturales —en este caso, el andino y el occidental moderno— en una relación de conflicto no resuelta. Para operacionalizar esta noción, se advierten cuatro niveles de análisis: el léxico (lenguaje *literario* nuevo), la estructura literaria (formas del verso y la disposición formal), el personaje (figuras poéticas humanas y no-humanas) y la cosmovisión (formas de relación con la naturaleza, el tiempo y la colectividad).

Por otro lado, el tercer capítulo, «Análisis de *Ande* (1926)», se establece como el núcleo interpretativo de la tesis, ya que se pone en práctica la propuesta teórica a través de un análisis textual minucioso de los veintidós poemas del libro de Alejandro Peralta. En lugar de seguir el orden original del poemario, Luján propone una reorganización del corpus en tres grupos: *poemas-base*, que aún conservan rasgos románticos y modernistas; *poemas en vías de transculturación*, los cuales muestran ya una naturaleza híbrida de lenguajes y temas; y *poemas transculturales*, en los que la fricción cultural alcanza su máxima expresión estética. Esta organización no es arbitraria, dado que responde a una lógica de progresión compleja del discurso poético que permite observar cómo el poemario construye gradualmente una voz lírica no solo limitada a describir lo andino, sino también a expresarse desde él al transformar sus propias dinámicas. El análisis de *Ande* también incluye los paratextos —las xilografías del pintor arequipeño Domingo Pantigoso y los epígrafes de autores orientales y europeos (Zend-Avesta, Goethe)—, dispositivos que cumplen una función semántica dentro del discurso. En el análisis individual de los poemas, se estudian los procedimientos formales, los motivos

recurrentes y los mecanismos retóricos que estructuran el campo figurativo. La lectura de textos como «la pastora florida», «balsas matinales», «canto en brumas» y «el indio antonio», por ejemplo, ayudan a corroborar cómo el lenguaje poético desafía las jerarquías entre sujeto y objeto, o entre racionalidad y afecto. Así, en vez de postular una modernidad andina compatible con la occidental, lo que propone Peralta es una modernidad distinta, sobre todo una de carácter animista y vinculada al territorio y a la colectividad. En conjunto, Luján sostiene de forma coherente y bien fundamentada su principal aporte: el reconocimiento de *Ande* como una obra poética transcultural, es decir, una obra no conciliadora ni tampoco mestiza en el sentido tradicional, sino radicalmente heterogénea y crítica.

Ahora bien, el autor logra construir una lectura innovadora de *Ande* sin caer en el discurso característico de la crítica sobre la poesía vanguardista andina. La introducción de la categoría *poesía transcultural*, con una sólida argumentación, permite debilitar el enfoque conciliador —fusión armónica entre lo andino y lo occidental— con el cual se ha analizado el poemario de Peralta. En lugar de ello, Luján sostiene que los poemas están regidos por una disputa entre sistemas culturales y epistémicos que nunca se resuelven del todo y cuya tensión es precisamente lo que le da potencia estética al poemario. Este enfoque enriquece la lectura de *Ande* y, a su vez, construye un marco metodológico a través del cual sería posible analizar otras manifestaciones de las vanguardias andinas que han sido históricamente marginadas por el canon moderno.

Otro punto fuerte del trabajo es la teoría rigurosa que constituye la propuesta. La investigación no se limita a aplicar conceptos tomados de autores consolidados en su campo; antes bien, los interroga, los moldea y, en algunos casos, los critica abiertamente. Por ejemplo, aunque reconoce el valor de la noción de «transculturación» de Ángel Rama, Luján señala sus límites interpretativos cuando se trata de analizar la poesía como un campo de resistencias y tensiones. Del mismo modo, aun cuando utilice el concepto de «heterogeneidad» de Cornejo Polar, lo replantea para enfatizar la fricción entre sistemas simbólicos antes que la simple coexistencia de estos. A través de estas variaciones teóricas, se obtiene una herramienta propia situada en el contexto surandino que permite leer la literatura como una crítica a la modernidad occidental desde otros márgenes simbólicos.

En el plano del análisis literario, se ofrece un riguroso ejercicio de lectura acerca de *Ande*, ya que no se conforma con una descripción superficial de los poemas; por el contrario, el autor se sumerge en el corazón mismo del texto al diseccionar su estructura rítmica, su

disposición gráfica, sus registros léxicos, sus elementos paratextuales y sus símbolos. La reorganización de los poemas en tres grupos (*poemas-base*, *poemas en vías de transculturación* y *poemas transculturales*) conduce a visualizar cómo se va gestando, a lo largo de los poemas, un sujeto poético que no encaja esencialmente en una definición occidental ni indígena, sino que se define como una subjetividad en constante negociación y tránsito, y con un diálogo que se encuentra en permanente conflicto entre sus propias formas de expresión. Esto revela una profunda comprensión de los mecanismos por los cuales la poesía llega a ser una expresión del conflicto cultural y de su propia adaptación estética.

Otro aspecto destacable es la inclusión del análisis paratextual. Así, a partir del estudio de las xilografías de Domingo Pantigoso y de los epígrafes del poemario, se demuestra que *Ande* es un dispositivo semiótico complejo en el que cada componente resulta indispensable para la construcción de su unidad total. En efecto, este estudio permite comprender que el proyecto poético de Alejandro Peralta no se termina en la escritura, debido a que se extiende hacia un concepto que va más allá de lo convencional y en el que lo visual y lo simbólico encajan como formas de intervención crítica. En ese sentido, el poemario puede leerse como una vía desestabilizadora del canon desde dentro toda vez que se apropia de sus formas para reconfigurarlas partiendo de una mirada andina.

En suma, el libro de Sergio Luján aporta una lectura novedosa de este poemario específico de la literatura puneña y propone una renovación con respecto a las formas de pensar y de leer las vanguardias literarias peruanas. El libro de Alejandro Peralta, entonces, supone una intervención radical que cuestiona las bases mismas del proyecto moderno criollo. Esta lectura, profundamente crítica y afectiva, sugiere una forma de compromiso con la literatura concebida como un campo de disputa constante, así como también implica un cuestionamiento a la hegemonía de ciertas categorías críticas tradicionales al proponer, en su lugar, una mirada plural y conflictiva.

Adriana Sofia Arapa Bejarano
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
adriana.arapa@unmsm.edu.pe
<https://orcid.org/0009-0006-5963-9767>